

Markon Cooperative, con sede en California, afirmó que la severa ola de calor de mediados de agosto en California podría resultar en una escasez de suministro de productos agrícolas en el otoño.

El estado se vio afectado por temperaturas excepcionalmente altas del 13 al 17 de agosto, tiempo durante el cual se cree se alcanzó, en Death Valley, la temperatura más alta que ha tenido registrada la Tierra.

La ola de calor se produjo cuando California luchaba por contener enormes incendios forestales que quemaron bosques y hogares; que han afectado las operaciones agrícolas en el Valle de Salinas, principalmente debido a que cubren los cultivos con una capa de ceniza.



Sin embargo, Mark Shaw, vicepresidente de operaciones de Markon Cooperative, dijo que la reciente ola de calor era potencialmente el mayor problema que enfrenta el Valle de Salinas en este momento.

"El jurado aún está deliberando sobre qué parte de la cosecha ha sido dañada por las temperaturas anormalmente altas que hubo; lo que podría crear una escasez de suministro en algún momento entre mediados de octubre y mediados de noviembre", dijo en comentarios a PortalFruticola.com.

Ese momento coincidiría con el final de la temporada de Salinas y el comienzo de la temporada invernal del desierto, dijo.

A pesar de los incendios, explicó que los productos del Valle de Salinas son "abundantes y la calidad es de buena a muy buena; aparte de la ceniza en algunos paquetes terminados", que dijo que se pueden lavar fácilmente con agua limpia y fresca.

El River Fire nunca llegó al funal del Valle de Salinas, donde se encuentra la mayor parte de la agricultura.

Pero Shaw dijo que había habido preocupación por los cultivos en hileras como aguacates, limones, berries y viñedos a lo largo del Banco Este de la cordillera de Santa Lucía.

Efecto

Las dos formas principales en que el incendio afectó a la comunidad agrícola de Salinas fueron la restricción de la mano de obra agrícola en la finca y dentro de las cuadrillas de cosecha; y la ceniza cayendo sobre todos los productos y plantas que se cultivan en el Banco Santa Lucía y el piso del Valle de Salinas.

"La ceniza puede ser visible en todos los paquetes terminados de productos básicos y artículos ligeramente procesados recolectados desde la semana del 16 de agosto hasta las siguientes cuatro a seis semanas", dijo.

Agregó que San Juan Batista / Hollister Valley y The Watsonville Valley también tenían cenizas cayendo sobre ellos.

Shaw dijo que, aparte de las uvas de vino, que se han visto muy afectadas debido a la piel que contiene el sabor a humo, el incendio del río Salinary probablemente resultará en una pérdida mínima de cultivos.

"Habrá alguna pérdida de producto debido al pelado de las hojas exteriores, pero en su mayor parte, no habrá una gran pérdida", dijo. "Todos los productos pueden lavarse y llevarse a niveles consumibles y seguros".

Sin embargo, los productores deberán dedicar tiempo a limpiar las cenizas del producto, lo que probablemente aumentará sus costos. Los procesadores también pasarán más tiempo cambiando el agua para mantener la claridad en los niveles requeridos para limpiar sus triturados, ensaladas y mezclas al 100%.

En frutas y verduras, describió a la lechuga iceberg y de hoja como los más afectados, mientras que el brócoli; la coliflor; las berries y las hojas tiernas también se vieron afectados. No ha habido impactos en los cultivos de aguacate y limón por la caída de cenizas, dijo.